



Mi Universidad

RCP

ENFERMERÍA EN URGENCIAS Y DESASTRES

Daniela Mildred Ramos Aquino

7mo D

Docente. Lic Enf. Juana Inés Hernández López

04 de Diciembre del 2021

Reanimación Cardiopulmonar Básica

Conjunto de maniobras de reanimación que realizamos sin usar otro equipamiento que no sea un sencillo dispositivo de barrera (mascarilla) para efectuar la insuflación de aire desde la boca del profesional.

La Reanimación Cardiopulmonar (RCP) es una maniobra de emergencia. Consiste en aplicar presión rítmica sobre el pecho de una persona que haya sufrido un paro cardíorespiratorio para que el oxígeno pueda seguir llegando a sus órganos vitales.

El inicio inmediato de RCP por parte de alguien entrenado, aunque no sea un profesional, puede aumentar en un 40% las posibilidades de supervivencia de los afectados.

Técnica en adultos

1. Verifique si hay respuesta de la persona. Sacúdala o dele palmadas suavemente. Observe si se mueve o hace algún ruido. Pregúntele en voz alta “¿Te sientes bien?”.
2. Llame al 911 o al número local de emergencias si no hay respuesta. Pida ayuda y envíe a alguien a llamar al 911 o al número local de emergencias. Si usted está solo, llame al 911 o al número local de emergencias y traiga un AED (de haber uno disponible), incluso si tiene que dejar a la persona.
3. Coloque a la persona cuidadosamente boca arriba. Si existe la posibilidad de que la persona tenga una lesión en la columna, dos personas deben moverla para evitar torcerle la cabeza y el cuello.
4. Realice compresiones torácicas:

Coloque la base de una mano en el esternón, justo entre los pezones.

Coloque la base de la otra mano sobre la primera mano.

Ubique el cuerpo directamente sobre las manos.

Aplique 30 compresiones. Estas deben ser rápidas y fuertes. Presione alrededor de 2 pulgadas (5 centímetros) dentro del pecho. Cada vez permita que este se levante por completo. Cuente las 30 compresiones rápidamente: “1, 2, 3, 4, 5, 6, 7, 8, 9, 10, 11, 12, 13, 14, 15, 16, 17, 18, 19, 20, 21, 22, 23, 24, 25, 26, 27, 28, 29, 30, ya”.

5. Abra la vía respiratoria. Levántele la barbilla con 2 dedos. Al mismo tiempo, inclínele la cabeza hacia atrás empujando la frente hacia abajo con la otra mano.

6. Observe, escuche y sienta si hay respiración. Ponga el oído cerca de la nariz y boca de la persona. Observe si hay movimiento del pecho. Sienta con la mejilla si hay respiración.

7. Si la persona no está respirando o tiene dificultad para respirar:

Cubra firmemente con su boca la boca de la persona afectada.

Ciérrele la nariz apretando con los dedos.

Mantenga la barbilla levantada y la cabeza inclinada.

Dé 2 respiraciones boca a boca. Cada respiración debe tomar alrededor de un segundo y hacer que el pecho se levante.

8. Repita las compresiones torácicas y las respiraciones boca a boca hasta que la persona se recupere o hasta que llegue ayuda. Si hay un AED para adultos disponible, utilícelo lo más pronto posible.

Si la persona comienza a respirar de nuevo, colóquela en posición de recuperación. Revise periódicamente la respiración hasta que llegue la ayuda.